

COLEGIO CARDENALICIO

El baenense
Julián Herranz
cumple diez
años en la
curia vaticana



Religión ► Un cordobés en la curia vaticana

El cardenal que cambió la historia

Julián Herranz ha sido uno de los cordobeses que ha llegado más alto en la Iglesia, ocupando cargos de gran responsabilidad en el Vaticano ≡ Mañana se cumple el décimo aniversario de su proclamación como cardenal

REPORTAJE

F. EXPÓSITO
CÓRDOBA

Amigo de Josemaría Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei, Julián Herranz ha sido uno de los cordobeses que ha llegado más alto en la Iglesia católica al asumir grandes cotas de responsabilidad durante décadas. El cardenal baenense es considerado como uno de los mayores expertos en Derecho Canónico, por lo que no sorprendió nada cuando el Papa Benedicto XVI lo nombró en 2012 para presidir la comisión encargada de investigar las filtraciones de documentos secretos y que comprometieron al Estado vaticano. Las conclusiones que elaboraron los cardenales Herranz, Salvatore De Giorgi y Jozef Tomko, tras interrogar a una treintena de personas del Vaticano, condujeron, según indicaron algunos medios de comunicación, a la renuncia de Benedicto XVI, un hecho que no se producía desde 1415. Sea mayor o menor la influencia del informe que elaboró Herranz y los otros dos compañeros de comisión, lo que sucedió después trajo un nuevo aire a la Iglesia con la llegada del Papa Francisco.

Mañana se cumple el décimo aniversario de la proclamación como cardenal de Julián Herranz, diez años en los que el veterano purpurado ha seguido trabajando en la curia sin descanso. Herranz se convirtió en el cuarto cardenal nacido en la provincia de Córdoba y el primero en 249 años. Hay que remontarse a 1754 para encontrar otro purpurado cordobés. En aquella ocasión fue nombrado el montillano Luis Antonio Fernández de Córdoba Portocarrero Guzmán y Aguilar.

Durante esta década como purpurado, visitó Baena en dos ocasiones para recibir el nombramiento de hijo predilecto (junio de 2004) y para impartir una conferencia y recibir la distinción de hermano mayor honorario de la Ilustre Archicofradía de la Veracruz (mayo de 2010). Era el regreso de Herranz a Baena, el municipio del que se marchó muy pronto. "Salí de Baena cuando era aún muy pequeño. No tengo, pues, muchos recuerdos pero los que conservo están llenos del candor de la infancia. Son recuerdos de un niño que abre sus ojos ante un mundo, en una tierra además como la andaluza Baena, llena de luz y



►► Con Francisco ► Julián Herranz conversa con el Papa en una imagen reciente.



►► Cardenal ► Julián Herranz fue proclamado purpurado por Juan Pablo II hace 10 años.

de vida. Los recuerdos de un hogar y de una tierra cristianas que son ciertamente estupendos", decía Herranz tal día como hoy de hace diez años a Diario CÓRDOBA en una entrevista en la que recordaba su vinculación con Baena y aquellos remotos recuerdos de la localidad que le vio nacer el 31 de marzo de 1930. El cardenal había abandonado Baena en 1936, como recogía el diario *El Defensor de Córdoba* el 2 de abril: "También se trasladó definitivamente a Madrid, en unión de su familia, a fin de ocupar el cargo que recientemente le ha sido concedido, el médico don Virgilio Herranz Castillo".

Aquellos primeros años en Baena fueron recordados en su visi-

ta de 2010, cuando la iglesia de San Bartolomé le entregó una página en la que se recogía la crónica de su bautizo en el periódico socialista *La Defensa*: "El pasado día 21 (de 1930), y por el culto coadjutor don Emilio Millán, tuvo lugar en la iglesia parroquial de Santa María el solemne acto de administrar las aguas regeneradoras del bautismo al precioso hijo de los señores de Herranz, a quien se le impuso el nombre de Julián, en recuerdo del abuelo paterno del

► OPUS DEI

El religioso baenense fue gran amigo de Josemaría Escrivá de Balaguer

neófito. Previamente invitados por el democrático, culto médico y particularísimo amigo don Virgilio, padre del recién nacido, asistimos gustosamente al acto, como asimismo al ágape que después hubo de celebrarse en la aristocrática mansión de los citados señores de Herranz (...). Para que no faltase nada, después de unas jotas cantadas admirablemente por el dueño de la casa, y de rendir culto a Terpsicore, se nos dio todo un programa de flamenco, a cargo de los indiscutibles artistas de Albendín Paco el de los Martinetes y el simpático amigo Pérez, gran "gustador" de guitarra, quienes nos encantaron con su sentido arte". Como su padre, el primogénito de cuatro herma-

nos estudió Medicina. En 1949 conoció a Josemaría Escrivá de Balaguer. Alumno interno del Instituto de Investigaciones Médicas del profesor Jiménez Díaz, cursó la especialización de Psiquiatría con el profesor Santiago Montserrat Esteve, en la Clínica Universitaria de Barcelona y se doctoró en Medicina y Cirugía por la Universidad de Navarra. Curiosamente, durante su etapa de estudiante fue detenido por la policía cuando pintaba con otros amigos un cartel que decía "Viva la revolución agraria en Andalucía". En el verano de 1953 tuvo que decidir si continuar sus estudios en Alemania con una beca del Consejo Superior de Investigaciones Científicas o marcharse a Roma, adonde se trasladaría en noviembre. El 7 de agosto de 1955 fue ordenado sacerdote en Madrid, doctorándose en Derecho Canónico por la Universidad Pontificia de Santo Tomás de Aquino en 1956.

Concilio Vaticano II

La alta consideración que tenían de él fue reconocida al ser nombrado ayudante de Álvaro del Portillo, secretario de la Comisión Conciliar de la Disciplina del Clero y del Pueblo Cristiano. Durante veinte años trabajó en la reforma legislativa que permitió en 1983 la redacción del nuevo Código de Derecho Canónico (1983). Un año después, fue nombrado secretario del Consejo Pontificio para los Textos Legislativos de la Iglesia y en diciembre de 1994 ocuparía la presidencia, a la que renunció en 2007. En la actualidad es presidente emérito del Pontificio Consejo para los Textos Legislativos y de la Pontificia Comisión Disciplinaria. Quienes lo conocen aseguran que es una persona austera, seria y de una gran inteligencia. El propio Escrivá de Balaguer lo convirtió en un pilar de la Obra. Incluso, tras su protagonismo en el Concilio Vaticano II defendiendo el valor de los seglares en la Iglesia, algunos ven en Herranz una figura que impulsó la beatificación y santificación del fundador del Opus Dei. Sólo han pasado diez años desde su proclamación cardenalicia, pero desde entonces ha visto pasar por la silla de San Pedro tres papas: Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco. El hijo del médico Virgilio sigue trabajando en la curia, aunque su edad lo ha ido apartando de algunas de sus importantes responsabilidades. ≡